

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Psicología



Una Institución Adventista

Afrontamiento espiritual religioso en una adolescente adventista víctima de abuso sexual, Barranquilla 2021

Tesis para optar el Grado Académico de Maestro en Ciencias de la
Familia con Mención en Terapia Familiar

Por:

Joiman Echeverry Valencia

Asesora:

Dra. Jazmín Madrid Valdiviezo

Lima, agosto de 2021

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

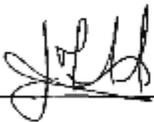
Dra. Jazmin Madrid Valdiviezo, docente de la Escuela de Posgrado, Unidad de Posgrado de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: "Afrontamiento espiritual religioso en una adolescente adventista víctima de abuso sexual, Barranquilla 2021" constituye la memoria que presenta el Bachiller Joïman Echeverry Valencia para aspirar al Grado académico de Maestro en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar, ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Lima, a los doce días del mes de agosto del año 2021.



Dra. Jazmin Madrid Valdiviezo

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE MAESTRO(A)

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a 12 del mes de agosto del año 2021, siendo las 17:30, se reunieron en la modalidad online sincrónica, bajo la dirección del Señor Presidente Mg. Jania Elizabeth Jaimes Soncco del Jurado: Mg. Maritza Mendoza Galarza, el secretario: Dr. Donald Damazo Jaimes Zubieta, los demás miembros: Mg. Jazmin Madrid Valdiviezo y el asesor: Mg. Jazmin Madrid Valdiviezo, con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de Tesis de Maestro(a) titulada: "Afrontamiento espiritual religioso en una adolescente adventista víctima de abuso sexual, Barranquilla 2021"; del Bachiller/Licenciado(a) Joiman Echeverry Valencia

Conducente a la obtención del Grado Académico de Maestro(a) en: Ciencias de la familia
(Nomenclatura del Grado Académico) Terapia Familiar
con Mención en Terapia Familiar

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al candidato hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del Jurado a efectuar las preguntas, cuestionamientos y aclaraciones pertinentes, los cuales fueron absueltos por el candidato. Luego se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del Jurado.

Posteriormente, el Jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Bachiller/Licenciado (a): Joiman Echeverry Valencia

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	17	B+	Con mención Muy Bueno	Sobresaliente

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del Jurado invitó al candidato a ponerse de pie, para recibir la evaluación final. Además, el Presidente del Jurado concluyó el acto académico de sustentación, procediéndose a registrar las firmas respectivas.

_____ Presidente	_____ Secretario
_____ Asesor	_____ Miembro
	_____ Miembro
	_____ Bachiller/Licenciado(a)

Dedicatoria

A Johany Echeverry Valencia y su amada
memoria. Gran hijo, hermano y padre.

Agradecimientos

A Dios, por su misericordia y fortaleza para conmigo, pecador.

A mis padres, por su entrega y sacrificio diario.

A Melissa, por su amor incondicional.

A mi hermano y mis sobrinos, quienes me enseñan a diario lecciones de vida invaluable.

A Jazmín Madrid, por su dedicación y apoyo.

Tabla de contenido

Tabla de contenido	vi
Índice de figuras.....	viii
Índice de anexos.....	ix
Resumen.....	x
Abstract	xi
Capítulo I El problema.....	12
1.1. Planteamiento del problema.....	12
1.2. Pregunta de investigación	15
1.3. Justificación	15
1.4. Objetivos	16
1.4.1. Objetivo general.....	16
1.4.2. Objetivos específicos.	17
Capítulo II Marco teórico.....	18
2.1. Marco filosófico.....	18
2.2. Antecedentes de la investigación.....	19
2.2.1. Antecedentes internacionales.....	20
2.3. Referentes teóricos.....	24
2.3.1. Abuso sexual infantil.	24
2.3.2. Afrontamiento.	28
2.3.3. Afrontamiento ante la memoria traumática.	32
2.3.4 Afrontamiento espiritual religioso.	32
2.3.5. Iglesia Adventista del Séptimo Día.....	35

Capítulo III Materiales y métodos	36
3.1. Tipo y diseño de investigación	36
3.1.1. Tipo de investigación.....	36
3.1.2. Diseño metodológico y fundamentos epistemológicos.....	37
3.2. Estrategia metodológica.....	39
3.3. Categorías iniciales	39
3.4. Participante	40
3.5. Proceso de recolección de datos	41
3.5.1. Entrevista semiestructurada.	41
3.6. Proceso de análisis de datos.....	42
3.6.1. Descripción del proceso de triangulación.	42
3.6.2. Descripción del proceso de categorización.....	43
3.7. Aspectos éticos.....	44
Capítulo IV Reflexiones finales.....	46
4.1. Resultados	46
4.1.1. Análisis de contenido.....	46
4.2. Discusión.....	51
Capítulo V Conclusiones y recomendaciones.....	55
5.1. Conclusiones	55
5.2. Recomendaciones	57
Referencias.....	58
Anexos	65

Índice de figuras

Tabla 1. Diagrama de la categorización.....	51
---	----

Índice de anexos

Anexo 1 – Consentimiento informado	65 <u>6</u>
Anexo 2 – Entrevistas	66 <u>7</u>

Resumen

Este proyecto surge de la necesidad de ahondar en el imaginario individual de una adolescente de confesión adventista como medio para hacer visible un caso de supervivencia, teniendo como punto de partida un evento significativo de su vida. Pretende analizar las estrategias de afrontamiento espiritual religioso ante un suceso disruptivo y trascendental como lo es el abuso sexual. Se realiza en el marco del enfoque cualitativo y comprende un estudio de caso único, analizado a través del método fenomenológico hermenéutico, haciendo uso de procesos como la entrevista semiestructurada, la triangulación y categorización para organizar e interpretar un relato conmovedor, entrañable y motivador, que permitió comprender cómo su formación temprana en un entorno cristiano, específicamente en la Iglesia Adventista del Séptimo Día y un complejo y constante apoyo familiar contribuyeron a la elaboración de una sólida filosofía de vida que, a su vez, le provee de herramientas para dar sentido y aceptación a aquello que, incluso, está más allá de su entendimiento.

***Palabras clave:** Afrontamiento, abuso sexual, religión, espiritualidad.*

Abstract

This project arises from the need to delve into the individual imagination of an Adventist confession adolescent as a means of making a case of survival visible, taking as a starting point a significant event in her life. It aims to analyze the religious spiritual coping strategies in the face of a disruptive and momentous event such as sexual abuse. It is carried out within the framework of the qualitative approach and comprises a single case study, analyzed through the hermeneutical phenomenological method, using processes such as the semi-structured interview, triangulation and categorization to organize and interpret a moving, endearing and motivating story, which allowed to understand how his early formation in a Christian environment, specifically in the Seventh-day Adventist Church and a complex and constant family support contributed to the development of a solid philosophy of life that in turn provides him with tools to give meaning and acceptance for that that is even beyond your understanding.

Keywords: *Coping, sexual abuse, religion, spirituality.*

Capítulo I

El problema

Esta investigación surge de la necesidad de sentar un precedente en la comunidad, específicamente en los miembros, dirigentes y líderes de la Iglesia Adventista, acerca del abuso sexual. Pretende señalar el papel preponderante del sistema de creencias y espiritualidad, más allá de la religiosidad en el curso de la experiencia subjetiva de abuso.

1.1. Planteamiento del problema

El abuso sexual es un flagelo de orden humano con presencia en todas las esferas sociales, pues no discrimina género, raza ni credo, alcanzando incluso a un sector vulnerable como es la población infantil. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, el abuso sexual infantil puede ser definido como el acto de involucrar a un niño o niña en actividades sexuales que no puede comprender o a las que no puede dar consentimiento por su estado de desarrollo vital y viola las leyes y tabúes de las sociedades donde esto sucede (World Health Organization, 1999). Involucra una amplia variedad de vejámenes, tales como intentos o acceso carnal violento, contacto oral-genital, tocamiento directo o indirecto a través de la ropa, exhibicionismo o exposición de niños a contenido sexual y el uso de menores para prostitución o pornografía (Putnam, 2003).

Se estima que un 7.9% de hombres y 19.7% de mujeres a nivel mundial enfrentaron abuso sexual antes de cumplir 18 años (Wihbey, 2011), lo que muestra que ser mujer incrementa el

riesgo estadístico de ser víctima de abuso sexual durante la infancia. De acuerdo con el portal *Children Change Colombia*, las estadísticas de abuso sexual infantil en el país muestran un ascenso en los últimos años. En el 2017 se reportaron 23 798 casos de violencia sexual, y de estos, 87% fue cometido contra niños, niñas y adolescentes antes de los 18 años de edad, con una mayor prevalencia en el rango de edad que va desde los 10 a 13 años. De este total, más de 2 600 menores de 4 años sufrieron este tipo de violencia (*Children Change Colombia*, 2018).

Es de resaltar que un obstáculo en el proceso de monitoreo de este fenómeno obedece a que las víctimas muchas veces no pueden denunciar o manifestarse sobre lo sucedido y se estima que la cifra real es mayor. Por lo tanto, las anteriores estadísticas corresponden a la distribución de los casos documentados.

Pese a que el abuso sexual es un problema con una gran prevalencia, la investigación clínica aún se encuentra incorporando el concepto de afrontamiento a su estudio. Hasta el momento se ha podido observar que el estilo de afrontamiento más característico tanto en mujeres como en hombres es el evitativo; aunque las mujeres parecen exhibir una mayor especificidad de propensión a afrontamientos más activos (Wamser-Nanney y Campbell, 2020).

Sin embargo, se ha podido encontrar que algunos aspectos del afrontamiento pueden reducir el impacto del abuso sexual infantil sobre la salud mental a lo largo de la vida, en especial, la sustitución del afrontamiento evitativo por estrategias de aproximación activa, la eliminación de atribuciones de autoinculpción y culpabilización a la familia y la promoción de un apego seguro (Cantón-Cortés y Cortés, 2015).

La investigación en torno de la participación de la religión y espiritualidad en las estrategias de afrontamiento es escasa, aunque creciente. Hasta el momento se ha encontrado que la religión se relaciona con los comportamientos resilientes, ya que pueden estar asociados a la forma en

que se presentan las creencias religiosas (Irurzun et al., 2017). Sin embargo, la investigación sobre religión y salud mental, dadas sus discrepancias con los discursos científicos, además de escasa puede ser sensible a presuposiciones y juicios de valor, incluso cuando pueda tratarse de una relación muy útil para analizar el efecto de la religiosidad desde una perspectiva de salud mental pública (Pagán y González, 2018).

De acuerdo a Cadavid (2014), la implicación de menores de edad en el acto sexual va en una vía contraria del derecho natural y la propia conciencia humana, no obstante, este comportamiento tiene sus orígenes desde el mismo inicio de la sociedad, causando una preocupación latente en todas las esferas de la sociedad y sus instituciones, no siendo ajena de su alcance la misma iglesia cristiana. Con la desclasificación de archivos y casos de abuso en el mismo seno de la iglesia (católica), develados por medio de escándalos, se pone de manifiesto que es un flagelo que no discrimina posición social, edad o credo.

Aunado a lo anterior, Mazorra y Man (2020) coinciden que el amor de Dios, ilimitado e incondicional, es la vía más propicia de la rehabilitación y superación de las víctimas de abuso sexual, al reinterpretar la experiencia a través de los misterios de la fe, vínculo fundamental de todas las demás relaciones, pues el mismo Dios, creador de la vida y la sexualidad, está en la capacidad de seguir creando y reconstruyendo, lo que da sentido a evidencias e intervenciones encontradas que relacionan la intervención asistencial y acompañamiento espiritual y la promoción del afrontamiento religioso, en la medida en que el abuso sexual infantil se asocia con sentimientos de abandono e imágenes negativas de Dios, al igual que aislamiento espiritual (Murray-Swank y Pargament, 2005).

La presente investigación busca explorar si una adolescente que ha sufrido abuso sexual en la infancia ha desarrollado mecanismos de afrontamiento y cuáles son, pero, en concreto,

identificar de qué maneras sus creencias religiosas han aportado al establecimiento de esas estrategias. Teniendo en cuenta la falta de antecedentes específicos sobre esta relación, este proceso investigativo podría arrojar luces acerca de la posible relación entre creencias religiosas y afrontamiento espiritual en los casos específicos de abuso sexual en la infancia. Por lo tanto, este estudio se origina a partir de la interrogante planteada a continuación.

1.2. Pregunta de investigación

- ¿Cómo se manifiestan las estrategias de afrontamiento espiritual religioso en una adolescente de confesión adventista, víctima de abuso sexual, en la ciudad de Barranquilla, Colombia, 2021?

1.3. Justificación

Esta investigación se realiza con el fin de profundizar en el papel de las creencias y prácticas religiosas, en la forma en que el sujeto las interpreta, y cómo se relacionan con acontecimientos traumáticos, específicamente el abuso sexual para generar conocimiento útil que permita fortalecer las intervenciones que se realizan en el área clínica con pacientes víctimas de abuso sexual infantil que profesen algún credo religioso o practiquen alguna fe, además de enriquecer el abordaje primario por parte de profesionales de la salud y dirigentes religiosos.

Por lo tanto, puede decirse que el interés por realizar esta investigación proviene de necesidades observadas que pueden resumirse en tres. En primer lugar, la relevancia e incidencia social del abuso sexual, un problema de tintes complejos con determinantes sociales, económicos y de género. En segundo lugar, la forma en que la espiritualidad se presenta como un recurso que la evidencia muestra que puede presentarse en el marco de los procesos de afrontamiento que las personas utilizan a lo largo de sus vidas. Y, en tercer lugar, la potencialidad de los aspectos

espirituales de la experiencia subjetiva para aportar en mayor o menor medida a los procesos clínicos y la salud mental, con base en la evidencia sobre afrontamiento religioso.

La religión es preexistente al saber científico en el que se basa gran parte de los recursos y estrategias a través de los cuales se fundamentan las ciencias de la salud. Los principios religiosos han tenido históricamente un rol fundamental en la forma en que las sociedades y las personas elaboran definiciones sobre el mundo y sobre sí mismos. Por esta razón, se puede observar un interés creciente en las posibilidades terapéuticas y clínicas al incluir elementos arraigados en el imaginario cultural individual como son las creencias religiosas, que pasan a ser fuente de sentido, esperanza y bienestar; constructos de gran utilidad para el uso de la psicoterapia.

En cuanto al aspecto metodológico, esta investigación busca, precisamente, orientarse en el enfoque cualitativo para indagar por lo emergente y lo particular, debido a la ausencia de estudios específicos con este mismo tipo de diseño.

Más aún, dadas las consecuencias inherentes al abuso sexual en la infancia y la forma en la cual influye en la vida de las personas, se justifica la generación de nuevas herramientas clínicas para intervenir y mejorar el apoyo que se da a las personas por parte de los profesionales de salud mental y ciencias de la familia.

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo general.

- Comprender las estrategias de afrontamiento espiritual religioso en una adolescente adventista, víctima de abuso sexual en la ciudad de Barranquilla, Colombia, 2021.

1.4.2. Objetivos específicos.

- Interpretar los significados que se asocian a la experiencia traumática del abuso sexual, en una adolescente adventista en Barranquilla, Colombia, 2021.
- Analizar el proceso de constitución del afrontamiento espiritual religioso empleado frente a la memoria del abuso sexual, en una adolescente adventista en Barranquilla, Colombia, 2021.
- Describir la interrelación entre la construcción de las creencias religiosas y los significados elaborados sobre el abuso sexual, en una adolescente adventista en Barranquilla, Colombia, 2021.

Capítulo II

Marco teórico

En este capítulo se presentan el marco filosófico y los antecedentes, además se introducen los referentes teóricos. Los antecedentes son escasos y no se encontraron estudios similares en Colombia. Asimismo, los referentes teóricos se definen, caracterizan y señalan algunos modelos existentes respecto al abuso sexual con relación al afrontamiento en general, puesto que el afrontamiento espiritual religioso ha sido poco desarrollado hasta la fecha.

2.1. Marco filosófico

Desde el principio de la historia de la humanidad, el pecado y la maldad han distorsionado la imagen de Dios en el hombre, manifestándose en actos aberrantes y disruptivos del desarrollo normal. La prevención, detección temprana y atención de toda conducta abusiva no escapan al amor y cuidado de Dios quien desde siempre se preocupó por el ser humano y su bienestar integral.

El relato bíblico describe como abominable todo acto de adulterio o desviación de índole sexual. Con respecto al acceso carnal violento o relaciones sexuales no consensuadas, es enfático en condenar incluso con la muerte al perpetrador y destaca la inocencia de la víctima (Deuteronomio 22:25-27). Además, se documentaron varios casos de abuso sexual que resaltan las consecuencias experimentadas por la víctima y su entorno cercano (Génesis 34; Jueces 19 - 21). Existe un caso memorable de abuso incestuoso, en el Antiguo Testamento, en el cual se le

pide a la parte abusada que guarde silencio, como era costumbre antes (y ahora). Sin embargo, en el libro *Patriarcas y Profetas*, de White (1890), se amplían las secuelas de un acto “desnaturalizado” y premeditado cuyo desenlace es la tragedia familiar y muerte, como fue el acto perpetrado por Amnón hacia Tamar, ambos hijos del rey David.

Además, podemos encontrar manifestaciones de actos de asalto que las Escrituras caracterizan como abuso sexual y sus posteriores consecuencias emocionales. Versos como el de Oseas 2:1-13, Jeremías 13:20-27 y Ezequiel 16 y 23 resaltan una comprensión de que esos actos de agresión sexual traen como resultado no solo el malestar emocional para quienes los sufren, sino también degradación, deshonra y una pérdida progresiva del sentido de auto percepción y autoestima.

Finalmente, la Biblia presenta a Dios como quien entiende el intenso sufrimiento que padecen las víctimas. El Señor promete en su palabra escrita sobrellevar las cargas de aquellos que han atravesado un dolor tan severo y ofrece la oportunidad de restauración. Es su deseo, según la Biblia, que el ser humano disfrute de una vida plena en todos los ámbitos, incluido el sexual.

2.2. Antecedentes de la investigación

En el presente acercamiento se buscó identificar antecedentes sobre afrontamiento de tipo religioso, la relación entre afrontamiento y abuso sexual y, por último, investigaciones que vinculen creencias religiosas y abuso sexual; dando como resultado que no se encontrara investigaciones recientes que dieran cuenta de estrategias de afrontamiento religioso en casos de personas que hayan sufrido abuso sexual durante su infancia. Para esto, se realizó una revisión en la base de datos *Ebsco* de artículos científicos entre los años 2000 y 2020 en los idiomas español e inglés con las palabras clave “abuso sexual”, “violencia sexual”, “terapia” y “afrontamiento”.

Cabe agregar que todos los antecedentes han sido producidos fuera de Colombia, por lo cual cuentan como internacionales, mientras que no existen antecedentes locales.

2.2.1. Antecedentes internacionales.

Las revisiones recientes han mostrado que el interés por la investigación sobre el abuso sexual, en especial el abuso sexual infantil, ha ido en aumento a partir de 1970, de manera que en la actualidad hay un proceso de diversificación a nivel de su relación con varios aspectos de la salud física y mental (Vega-Arce et al., 2019). A raíz de lo anterior, se observa que, de acuerdo con la búsqueda de antecedentes, la mayor parte de la producción específica sobre estrategias de afrontamiento en víctimas de violencia sexual infantil es escasa, encontrándose muy pocos reportes recientes.

Como mencionamos anteriormente, algunas revisiones sistemáticas recientes sobre el concepto de afrontamiento han observado que hay un interés creciente sobre modalidades específicas de afrontamiento, en vez de estudiar el concepto en general (Macías, 2019), en otras palabras, los hallazgos se pueden enmarcar en una discusión más amplia acerca del aporte de la espiritualidad y la religiosidad a la salud mental de las personas, temática ampliamente polémica y que requiere una mayor investigación debido a los mitos y presupuestos que se asocian con esta relación (Pagán-Torres y González-Rivera, 2018). Además, debe mencionarse que se encontraron investigaciones orientadas a crear o validar cuestionarios de afrontamiento específicamente religioso, aunque no fueron usados en la producción reciente (González-Rivera, 2018; Mezzadra y Simkin, 2017).

En el período de estudio se encontraron investigaciones que indagan sobre los aspectos asociados a la participación de las creencias y prácticas religiosas en el afrontamiento. Un estudio realizado en una comunidad judía a través de estudio de casos encontró que la

religiosidad interviene en la resignificación del duelo en los sucesos negativos, tales como la pérdida de seres queridos y la muerte. Esta investigación utilizó entrevistas en profundidad para la reconstrucción biográfica del duelo en dos participantes, un hombre y una mujer, analizando las relaciones familiares donde se presenta la pérdida y la forma como es vivido el proceso de duelo. La religiosidad se manifiesta en la participación en rituales funerarios y de duelo específicos del judaísmo y, al mismo tiempo, la religiosidad se manifiesta en apoyo religioso espiritual entre personas relacionadas con el hecho. De esta manera, se promueven estados positivos de bienestar (Yoffe, 2017).

Hay elementos para pensar que el uso de la religiosidad entre las estrategias de afrontamiento tiene que ver con la edad de las personas. Una investigación realizada en Argentina con 126 estudiantes de licenciatura en Psicología, que utilizó como instrumentos la Escala de Autoeficacia General y el Cuestionario de Estrategias de Afrontamiento al Estrés, encontró que, en el segmento de edad entre 18 a 22 años, las estrategias más frecuentes no son religiosas, sino sociales, recurriendo a la expresión emocional, mientras que en los segmentos de edad que van de los 29 a los 58 años, la religión como modo de afrontamiento aparece de manera más recurrente. Se encontró también que los varones presentan mayor grado de autoeficacia, mientras que las mujeres buscan afrontar el estrés a través de buscar apoyo social (Pergiovanni y Depaula, 2018).

Sobre esta connotación de género, también un estudio observó que, en mujeres con cáncer de mama, el afrontamiento religioso también aparece como un recurso altamente significativo para la aceptación de esta condición (Lostanau et al., 2017); dicho estudio buscó identificar la relación entre calidad de vida relacionada con la salud (CVRS), estrés traumático, estrés percibido y afrontamiento en 53 mujeres diagnosticadas con la enfermedad. Como instrumentos

se utilizaron el Cuestionario de Salud SF-36, la versión peruana de la Escala de Impacto de los Eventos (IES-R), la Escala de Estrés Percibido (EEP) y el Inventario de Estimación de Afrontamiento (COPE) que incluyó afrontamiento religioso. El estudio encontró que acudir a la religión fue la estrategia de afrontamiento más usada ($M=14.64$) frente a otras estrategias como afrontamiento afectivo, planificación, negación o humor. Sin embargo, siguen siendo elementos insuficientes para explicar la elección de este afrontamiento y cómo el género participa de ello.

Una investigación que buscó identificar asociaciones entre afrontamiento inadaptable, síntomas de estrés postraumático en un estudio longitudinal de tres años y tres cohortes en una muestra de 1863 sobrevivientes a violencia sexual de una ciudad grande. Los estudios directamente encontraron asociaciones recíprocas entre afrontamiento maladaptativo y síntomas de estrés postraumático. Las estrategias de afrontamiento parecen estar asociadas a la amplia variación en torno de las manifestaciones en la salud mental de personas que han sido víctimas de abuso sexual o violación. El afrontamiento parece estar cercanamente asociado a la variación de las consecuencias a lo largo de la vida en torno a la reelaboración de las memorias traumáticas- (Ullman y Relyea, 2016).

Evidencia reciente muestra que los niños, al lidiar con las consecuencias subjetivas del abuso sexual, optan por esquemas de afrontamiento maladaptativo. El estudio se realizó con una muestra de 141 niños de entre 7 y 12 años víctimas de abuso sexual, a través de la medición de la eficacia percibida de estrategias de afrontamiento activo-social, internalizado, agresivo y evitativo, con sus respectivas estrategias. Se utilizaron como instrumentos un cuestionario sociodemográfico, Inventario de Dimensiones del Abuso (ADI), Cuestionario de Autorreporte de Apoyo (MSSQ), Checklist de abuso sexual y Síntomas Asociados al Estrés en Niños (C-SARS) y el Kidcope, que es una medida de autorreporte de estrategias de afrontamiento para niños.

Según los resultados del estudio, las mujeres utilizan con mayor frecuencia afrontamiento de tipo evitativo, que covaría a la par con otra variable denominada culpabilización materna. También se encontró que las niñas utilizan más afrontamiento agresivo, que se manifiesta en encontrarse permanentemente irritado, molesto o con tendencia a mostrar agresión (Wamser-Nanney y Campbell, 2020).

Sin embargo, otro estudio mostró que la percepción de eficacia de estas estrategias de afrontamiento no guarda relaciones significativas con la intensidad de los síntomas de estrés postraumático, a excepción del estilo de afrontamiento evitativo. Este estudio se realizó con el mismo constructo sobre afrontamiento, pero con 202 niños víctimas de abuso sexual de entre 8 y 12 años. Se utilizó también el cuestionario Kidcope, con el Checklist de Conducta Infantil (CBCL), el Checklist de Síntomas Traumáticos para Niños Jóvenes (TSCYC) y el similar instrumento Checklist de Síntomas Traumáticos para Niños en General (TSCC). Estos estudios se basaron de forma auxiliar en la participación de los cuidadores de los niños, a los que se aplicaron los cuestionarios que no se basaban en autorreporte. Los resultados mostraron que los resultados autorreportados no tienen diferencias de género en lo que respecta a los síntomas postraumáticos, pero las entrevistas a los cuidadores mostraron mayor estimación de síntomas en niñas que en niños (Campbell et al., 2019).

La investigación narrativa sobre religiosidad y abuso sexual infantil, a su vez, identifica que la religión se puede entrelazar con las líneas biográficas que el sujeto elabora y que esto, a su vez, determina la clase de afrontamiento y las dinámicas particulares que se establecen (Ganzevoort, 2001).

También, una investigación correlacional en México, realizada con 225 docentes de Canatlán, Durango, a los que se aplicó el Inventario Breve de Afrontamiento Religioso, encontró que el

uso de estrategias de afrontamiento religioso es mayor en mujeres, y que el empleo del afrontamiento correlaciona positivamente con los niveles de estrés percibido (Macías, 2019). Teóricamente, es esperable que las estrategias de afrontamiento aparezcan en situaciones de estrés, pero el hecho de que el afrontamiento religioso se distribuya de forma más amplia en el sexo femenino permite interrogar si hay condiciones de género que determinan la elección de las estrategias de afrontamiento.

Al sistematizar los estudios expuestos, se puede concluir que el concepto de afrontamiento religioso se ha utilizado para denotar aquellas estrategias de afrontamiento en las cuales participan de manera activa acciones que derivan de los hábitos religiosos de los participantes, indistintamente de la religión que profesen. No obstante, se puede ver que la mayoría de estos estudios, incluso los instrumentos diseñados y validados para ello, asumen que el credo de los participantes es occidental y monoteísta.

2.3. Referentes teóricos

Para hablar sobre estrategias de afrontamiento y abuso sexual, se hace necesario abordar estos y otros conceptos que, al cabo, aportarán un criterio más amplio y completo para la comprensión de los fenómenos estudiados.

2.3.1. Abuso sexual infantil.

2.3.1.1. Definición.

El abuso sexual puede ser entendido como un término genérico con una multitud de alcances, y que se refiere a los actos que atentan contra la libertad sexual de una persona sobre otra, que incluyen desde el lenguaje abusivo con contenido sexual hasta casos tipificados como delitos sexuales como violación y coerción sexual. Los límites sobre qué tipo de actos son considerados delitos y cuáles no, suele variar de acuerdo con las legislaciones de país a país, pero la tendencia

es considerarlo como un acto grave que va en contra de la integridad de la persona y su salud mental.

Teniendo esto en cuenta, de acuerdo con UNICEF

Los abusos sexuales hacia niñas, niños y adolescentes pueden ocurrir en distintos contextos; los agresores pueden ser personas de su entorno familiar con quienes conviven, incluidos padres biológicos, tíos, abuelos; pueden ser allegados, o adultos a cargo de su cuidado; maestros, instructores o bien pueden ser extraños y desconocidos. Puede tratarse de situaciones iniciadas en edades muy tempranas y que aún continúan de modo crónico y repetitivo; de situaciones esporádicas o pueden ser situaciones que se dan una única vez (2018, p. 15).

En el caso del abuso sexual en la infancia, este se reviste de connotaciones propias que lo diferencian del abuso sexual en otras edades de la vida, ya que la vulnerabilidad infantil ante la sexualidad está enmarcada por relaciones de poder desiguales entre víctimas y agresores y tiene la característica de representar casi siempre una experiencia traumática, similar a las secuelas de maltrato físico, abandono emocional, etc. (Odriozola et al., 2000).

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que no todas las víctimas de abuso sexual en la infancia muestran daños significativos posteriores y hay una gran variabilidad en lo que corresponde al espectro de posibles síntomas relacionados con el suceso traumático. Al parecer, y de acuerdo con el informe de Unicef (Ramos et al., 2018), las consecuencias más frecuentes son las reacciones de estrés postraumático, la sobreadaptación y las conductas autoagresivas. Esto, a su vez, se articula con indicadores inespecíficos como trastornos psicossomáticos, dolores abdominales frecuentes, dolores de cabeza sin causa orgánica, trastornos de la conducta alimentaria, entre otros.

Revisiones sistemáticas sobre este aspecto confirman esta variabilidad. El trastorno de estrés postraumático suele superarse en cifras cercanas al 90.7% de mujeres, tomando como criterio aquellas que participan en tratamientos en un seguimiento de 12 meses y este puede presentar relativamente pocas recidivas (regreso de los síntomas) luego de terminados los tratamientos (Sarasua et al., 2013).

2.3.1.2. Características.

Cantón-Cortés y Cortés (2015) mencionan que, de existir factores clave que puedan explicar la relación entre el acontecimiento traumático y sus consecuencias, pueden ser por lo menos de cinco tipos:

- a. Problemas emocionales: Añadido a la posibilidad de sufrir trastornos mentales como cuadros depresivos, trastornos de ansiedad y del estado de ánimo, también se encuentra una asociación con el trastorno límite de la personalidad y conductas autodestructivas o autolesivas, intentos de suicidio y baja autoestima.
- b. Problemas relacionales: El abuso sexual en la infancia está relacionado con dificultades para iniciar, desarrollar y mantener relaciones significativas con otras personas, aislamiento, ansiedad social y pocos amigos. También se observa en los pacientes adultos que puede llegar a tener numerosos problemas en las relaciones de pareja, siendo estas altamente inestables.
- c. Problemas funcionales: Como incapacidad de realizar algunas tareas de la vida cotidiana, lo que se expresa muchas veces en dolores físicos sin razón médica que lo justifique o estados deteriorados de salud física.
- d. Problemas de conducta y adaptación social: En los niños víctimas de abuso sexual en la infancia, es común encontrar muchas expresiones de conducta sexualizada en gestos,

interacciones con otros niños, entre otras manifestaciones. Además, también se observa una mayor probabilidad de huir del hogar o entrar en conductas delictivas (Kaufman y Widom, 1999).

- e. Otros problemas: La revisión de Cantón-Cortés y Cortés (2015) también muestra que hay otra serie de consecuencias sin clasificar, tales como la aparición de efectos durmientes, término que se emplea para tipificar síntomas que se creían descartados y aparecen luego de cierto tiempo, sin causas claras que antes no se habían manifestado.

2.3.1.3. Modelos teóricos.

De acuerdo con Moreno (2006), se pueden determinar al menos dos modelos que explican el abuso sexual infantil y sus causas:

2.3.1.3.1. Modelo centrado en la familia (2006).

Moreno (2006) explica que este supuesto teórico se enfoca en los actos incestuosos entre padres abusadores e hijos víctimas, el origen del abuso sexual se da en una dinámica familiar alterada. En la familia, la niña hace las veces de la madre como compañera sexual del progenitor o cuidador o viceversa. En ese respecto, los últimos estudios reflejan que los abusadores sexuales tienden a iniciarse en sus actividades de victimización a una edad temprana y experimentan una activación sexual hacia los menores antes de ser padres.

Ya que el abuso sexual infantil puede darse en la misma familia de origen, perpetrado por alguno de los progenitores, hermano, un padrastro u otro familiar; o por fuera del hogar, por un allegado, un vecino, cuidador o un extraño. Luego el abuso, el menor está propenso a desarrollar algunos sentimientos, pensamientos y comportamientos estresantes.

No existe infante con las herramientas psicológicas para enfrentar al estímulo sexual anticipado y frecuente. Incluso los niños menores de tres años, que no comprenden el acto sexual

presentarán afecciones debido a la sobreestimulación. En el caso de los menores de cinco años o mayor, que distingue y quiere al que lo abusa se encuentra contrariado entre el afecto y el sentimiento de estar haciendo algo muy malo o doloroso para sí, sin mencionar las posteriores amenazas o actos coercitivos, si el menor pretende cortar los actos sexuales.

2.3.1.3.2. Modelo centrado en el abusador (2006).

De acuerdo a Moreno (2006), el segundo enfoque es la perspectiva orientada al abusador. Investigaciones de abusadores sexuales ingresados en centros de reclusión ha permitido establecer que la génesis del abuso sexual se halla en los componentes psicológicos y fisiológicos de quien perpetra el acto, como único responsable.

Se ha podido determinar que la infancia del agresor se puede ver enmarcada en consumo de alcohol de sus padres, agresividad constante, maltrato intrafamiliar injustificado y problemas con la ley, actos que son delegados y aprendidos y replicados por ellos. Además, se constituyen como factores de riesgo proclives a una conducta abusiva el exceso de castigo, ausencia de normas y límites, antecedentes penales y consumo de sustancias. En el caso de los abusadores de menores, se ha podido establecer que muchos de los perpetradores fueron expuestos a pornografía; sufrieron un estrés constantemente, además de ingesta de alcohol y otras sustancias ilícitas.

2.3.2. Afrontamiento.

2.3.2.1. Definición.

El concepto de afrontamiento surge de una epistemología biologicista, basado en el modelo de estrés y control, en el cual los organismos realizan evaluaciones permanentes e instantáneas sobre su nivel de riesgo vital y ponen en marcha acciones para garantizar la supervivencia y reducir su grado de activación (Miller, 1980). Se basa en la teoría psicoanalítica que dice que los individuos transforman los hechos y representaciones dolorosas. Además, se fundamenta en la

noción de adaptación de la psicología contemporánea. En este orden de ideas, el afrontamiento aparece como respuesta ante la experiencia de estrés-ansiedad, por lo cual aparecen como tres términos asociados.

Algunas revisiones recientes sobre la evolución del concepto muestran que las formas en las cuales el afrontamiento se establece están en discusión sobre la predominancia de las predisposiciones de los individuos o sobre las características de la relación con el contexto (Zabalegui y Vidal, 2002).

2.3.2.2. Características.

Se han identificado por lo menos cuatro grupos de variables que determinan la clase de estrategias de afrontamiento que el individuo establece. Estos son la naturaleza de los estresores, la valoración cognitiva de incertidumbre-amenaza, los recursos individuales con los que cuenta (conocimientos, valores y creencias) y los recursos socioculturales que se reducen al apoyo social percibido (Zabalegui y Vidal, 2002).

Las estrategias de afrontamiento hacen referencia a patrones mediante los cuales los sujetos escogen determinado repertorio de estrategias para hacer frente a las situaciones que causan ansiedad (Zabalegui y Vidal, 2002), aunque no todas las estrategias de afrontamiento se traducen en un mejoramiento de la experiencia de estrés. Desde este enfoque, se considera que, de acuerdo con la adecuación funcional del afrontamiento, hay unos estilos que son maladaptativos en tanto no permiten que el individuo transforme el entorno de forma creativa para actuar sobre el acontecimiento estresor y generar bienestar, mientras que hay otros afrontamientos positivos que sí tienen esto como consecuencia (Echeburúa y Amor, 2019).

2.3.2.3. Modelos teóricos.

2.3.2.3.1. El modelo interactivo de Lazarus y Folkman (1970).

El concepto de afrontamiento es consolidado en el marco del *Berkeley Stress and Coping Project* en la década del 70, cuando se construyó un modelo cognitivo para entender la experiencia de la ansiedad y el estrés desde un marco biologicista, entendiendo el individuo como una entidad que es afectada psicofisiológicamente por las condiciones y exigencias del ambiente (Lazarus y Folkman, 1984). Desde este modelo, se puede entender el afrontamiento, a nivel general, como el repertorio de esfuerzos conductuales y cognitivos que aparecen para dar manejo a demandas específicas tanto internas como externas que desbordan los recursos del individuo (Lazarus y Folkman, 1986).

Igualmente, se especifica que son repertorios cambiantes, por lo que siempre pueden aprenderse nuevas estrategias de afrontamiento y abandonarse otras ya existentes y además utilizan recursos del organismo de muy diversa índole que van desde la orientación de su energía, su salud física, hasta el cuerpo de creencias de control sobre él mismo o sobre el medio (Lazarus y Folkman, 1986).

2.3.2.3.2. El modelo psicoanalítico.

Este enfoque, explicado por (Galor, Sharon y Hentschel, 2013), infiere que la implementación de las defensas utilizadas por el sujeto puede iniciar o mantener síntomas psicopatológicos. Los mecanismos de defensa son determinantes cuando se presenta gran ansiedad, amenaza y estrés. Las personas suelen usar un patrón de defensas en diferentes contextos lo que sugiere la existencia de un rasgo específico, efecto de las acciones inconscientes de los mecanismos de defensa.

Bajo situaciones desafiantes, la seguridad del yo se puede ver afectada, lo que conlleva a que entren en juego fenómenos como la regresión, la represión y otros mecanismos de defensa que tienen como función preservar al individuo disminuyendo su capacidad de darse cuenta, produciendo una percepción subjetiva y distorsionada de la realidad.

La propuesta de que los mecanismos de defensa puedan originar comportamientos adaptativos y funcionales está en entredicho, razón por la cual no existe mayor relevancia en cuanto al desarrollo de esta hipótesis.

2.3.2.3.3. Afrontamiento dirigido a la emoción (2009).

En este escenario, de acuerdo a Casado (2009), el sujeto no pretende cambiar lo que ocurre, porque cree que no es posible ni ahora ni nunca, sino que evita enfrentar la situación problema, procura alejarse de manera imaginaria, a veces de manera consciente, otras en estado de negación o simplemente atribuye a otros la responsabilidad. Es, sin duda, un manejo poco adaptativo ante los desafíos de la propia realidad, conducta bien descrita por muchos autores como Freud, Beck, Millon y Davis en mecanismos que modifican la percepción de la realidad, factores predisponentes en trastornos de personalidad, depresión y ansiedad.

No obstante, esta función personal intrínseca se puede reorganizar como un mecanismo adaptativo cuando, a partir de una evaluación a conciencia, asume y acepta situaciones que no pueden ser modificadas ni reversibles, lo que puede ser funcional en situaciones cotidianas, lo que le permitirá al sujeto evaluar el nivel aversivo y hasta qué punto se puede simplemente soportar. Esta clase de afrontamiento surge de la aceptación de la falibilidad propia y la capacidad de tolerancia, sin determinar un posible abandono personal, sino mediante al establecimiento de objetivos realistas y adaptativos, de gran utilidad en el entorno terapéutico, al redirigir al sujeto a un afrontamiento más funcional, partiendo desde su propia percepción.

2.3.3. Afrontamiento ante la memoria traumática.

En particular, el concepto de afrontamiento se ha utilizado para comprender lo que sucede con la elaboración y reelaboración de las memorias traumáticas a lo largo de la vida, ya que estas son difíciles de integrar en la historia de las personas y, más que eso, puede comprometer su funcionamiento en las áreas social, académica y profesional (Echeburúa y Amor, 2019).

La memoria traumática funciona como una condición que genera permanentemente la experiencia de estrés. El concepto de trastorno de estrés postraumático ha permitido entender esta propiedad de las experiencias traumáticas. Este trastorno (TEPT) consiste en la presencia de síntomas de intrusión relacionados a un suceso amenazante ubicado en el pasado de la persona, lo haya experimentado presencialmente o no, y son síntomas recurrentes que contienen recuerdos angustiosos, sueños cuyo contenido está relacionado con el suceso, reacciones disociativas, malestar psicológico e intenso, evitación persistente de estímulos asociados, y alteraciones marcadas del estado de ánimo (American Psychiatric Association, 2014).

Esto implica que algunas personas muestran cierta resistencia a presentar síntomas clínicos a nivel psicológico, mientras que otras personas no. El concepto de resiliencia también se utiliza de forma asociada al de afrontamiento de las memorias traumáticas. La resiliencia ha sido entendida en la literatura científica como este proceso de resistencia frente al estrés y dificultades que lleva a convertir las situaciones adversas en posibilidades de mejora y crecimiento (Cyrulnik, 2013).

2.3.4 Afrontamiento espiritual religioso.

2.3.4.1. Definición.

Pargament (2005) estableció el concepto de afrontamiento espiritual religioso fundamentándose en la teoría del afrontamiento de Lazarus y Folkman (1984), otorgando una relevancia significativa la perspectiva espiritual y al sistema de creencias que cada sujeto profesa

y a su funcionalidad como fuente de sentido, guía y soporte para situaciones determinadas en el quehacer humano. El autor acude también a los estudios de Frankl (1994, 2004) sobre el sentido de la vida como algo profundamente espiritual y fundamental que otorga significado a la experiencia individual.

El afrontamiento espiritual religioso hace referencia al deseo de significado como fuerza que orienta la existencia misma, guiando a las personas hacia recorridos alternativos. Dicha búsqueda de sentido no tiene una meta general, ya que puede inclinarse hacia bienes materiales, físicos, psicológicos, sociales como espirituales, y que pueden ser positivos o negativos. Ante situaciones aversivas, constantemente los individuos rechazan y niegan la confrontación con su propia debilidad y con su falibilidad, buscando conservar sus principios; por lo que la protección del sentido es una práctica inicial que se presenta en los eventos más amenazadores (Pargament, 2005).

Es más posible tener acceso a estrategias de afrontamiento espiritual religioso cuando los principios y bondades de la religión están al alcance de la persona, ya que hacen parte del sistema de creencias del sujeto, reordenando su vida y su comportamiento en el diario vivir. No obstante, a pesar de que muchas personas cuenten con prácticas y creencias religiosas, en ciertas situaciones sentirán que su credo ya no les funciona, que es escasa y/o que sus herramientas religiosas no son las más óptimas para ayudarlos a afrontar las adversidades que se les presentan.

2.3.4.2. Características.

Pargament (1997) describe tres estrategias de afrontamiento espiritual religioso a los que las personas de diferentes creencias pueden recurrir: autónomo, evitativo y colaborador. El estilo de afrontamiento autónomo se centra en las habilidades propias, tales como sentido de independencia y libertad; mientras que en el estilo evitativo, la persona delega la situación

problemática en manos de su Dios u otros poderes superiores. Finalmente, el estilo colaborador se identifica con un mayor nivel de competencia personal y a diversos beneficios y efectos positivos en relación a la interacción con terceros. Estas alternativas se imponen de acuerdo a la sensación de control que el sujeto profiere a sí mismo y/o a la entidad divina, razón por la cual es posible observar las siguientes probabilidades:

- El control puede estar enfocado en el sujeto a partir de la convicción que este tenga sobre la posibilidad de disponer de elementos, recursos y herramientas propias que le conlleven a resolver conflictos y situaciones conflictivas por sí mismo.
- El control puede estar fundamentado en Dios o en alguna clase de divinidad, razón por lo cual la persona sentirá que la responsabilidad ulterior recae en Dios o el ser superior. En este tipo de resolución de conflictos es frecuente encontrar una actitud indirecta del sujeto que suele dejar la situación “en manos de Dios”, sin hacer mayor cosa por él mismo.
- El control se puede centrar en la determinación del sujeto quien, por medio de su experiencia y su fe religiosa, podrá solicitar la orientación e intervención divina, buscando equilibrar la situación de tal manera que se cumplan sus peticiones o deseos.
- El control puede estar centrado en un trabajo en equipo del sujeto con Dios. La persona sentirá que actúa en conjunto con el ser superior para solucionar las situaciones difíciles. El sujeto creyente podrá sentir que no está solo ni que Dios actúa por sí mismo, ya que tiene la certeza en la posibilidad de un trabajo colaborativo entre ambos y en la obligación compartida con Dios o con otra divinidad.

2.3.4.3. Antecedentes.

Aunque el concepto de afrontamiento religioso se utiliza en algunas investigaciones recientes, Bernal (2017); de acuerdo con los rastreos efectuados, se desconoce el efecto positivo

o negativo que pueda tener en personas que han sufrido abuso sexual. Esto significa que es probable que se identifiquen recursos potenciales que permitan establecerse como factores de protección dentro de la dinámica del afrontamiento que puedan ser estimulados y fortalecidos a través de su uso en la práctica clínica. También se desconoce si la religión puede ser un factor que dificulte los procesos clínicos.

2.3.5. Iglesia Adventista del Séptimo Día.

De acuerdo con el Manual de la Iglesia, el movimiento adventista se inició en el año 1844. La Iglesia inició su proceso de solidificación a través de una estructura establecida, para consolidarse como organización reconocida en el año 1860. Se determina a Dios como fuente y base de autoridad para la Iglesia, figura a partir de la cual desprende una serie de cargos y nombramientos jerárquicamente alineados y tiene como premisa principal la reunión de todo su pueblo escogido a lo largo de la tierra con el fin de constituirlo en un solo cuerpo, el cuerpo de Cristo.

Con respecto a la posición de la iglesia en cuanto a las prácticas sexuales (Junta Directiva de la Asociación General en el Concilio Anual, 1987), se hace referencia a que Dios creó al hombre y la mujer y, al hacerlo, basó la sociedad humana sobre el fundamento de hogares y familias amorosas. Asimismo, incluye dentro de las prácticas sexuales contrarias a la dirección de Dios el abuso sexual, abuso sexual infantil y el incesto. A pesar de las claras normas y designios morales encontrados en la Biblia, la degradación humana es la constante en la actualidad. La aceptación de la gracia de Dios debería llevar a cada miembro a un estilo de vida y conducta que enaltecen la doctrina de Dios y conllevar a la iglesia a profesar una disciplina firme y amante con los creyentes cuya conducta no represente adecuadamente a Dios, al rebajar las normas de vida cristianas.

Capítulo III

Materiales y métodos

A lo largo de este apartado se especifica el enfoque metodológico empleado para la obtención de la información necesaria en el desarrollo de esta tesis, el mismo que se ajustó a las necesidades y pensamiento del investigador.

3.1. Tipo y diseño de investigación

3.1.1. Tipo de investigación.

Este estudio se cimienta en una racionalidad cualitativa. Dicho enfoque parte de una serie de supuestos sobre la naturaleza del conocimiento y de la realidad. Básicamente, la realidad social de los fenómenos tiene un carácter construido en el que está en juego el proceso histórico y subjetivo de los participantes de esta, mientras que el carácter del conocimiento producido es una coconstrucción entre el investigador y los participantes (Sandoval, 1997).

Asimismo, Sandoval (1997) especifica que la investigación cualitativa:

Busca adoptar una postura metodológica de carácter dialógico en la que las creencias, las mentalidades, los mitos, los prejuicios y los sentimientos, entre otros, son aceptados como elementos de análisis para producir conocimiento sobre la realidad humana. Por lo dicho, problemas como los de descubrir el sentido, la lógica y la dinámica de las acciones humanas concretas se convierten en una constante desde las diversas búsquedas calificadas de cualitativas (p. 34).

A través de este enfoque se buscó la aprehensión de los procesos relativos del afrontamiento espiritual-religioso, en los propios términos de la participante, por medio de la comprensión empática, la investigación, la descripción exhaustiva, la explicitación del contexto real y la dilucidación de la estructura subjetiva del fenómeno. Se orientó a la búsqueda del significado personal y el entorno, así como los pensamientos, actitudes y percepción del sujeto de estudio. De acuerdo con Hernández et al. (2010) la investigación cualitativa se caracteriza por ser inductiva, abierta, flexible, cíclica y emergente; de manera que es capaz de acomodarse y cambiar a la par que produce conocimiento nuevo sobre la realidad objeto de estudio

3.1.2. Diseño metodológico y fundamentos epistemológicos.

A nivel de diseño metodológico se utilizó el método fenomenológico-hermenéutico. Este método, de acuerdo con la sistematización realizada en Fuster Guillen (2019) tiene características que provienen de ambos enfoques. Básicamente, del método fenomenológico toma la noción de buscar acceder a la experiencia tal como se presenta, despojándose de la supuesta actitud natural que el científico suele tener en la descripción de los fenómenos como si estos fueran algo dado.

Fuster (2019) define la fenomenología como el método que proporciona el alcance al objeto de estudio en la mayor cantidad de dimensiones posibles, y la hermenéutica como la capacidad de interpretación, en cuanto a comprensión y explicación del fenómeno. Este enfoque está dirigido a la descripción e interpretación de los componentes fundamentales y subjetivos de la experiencia, apegándose a la ética de quién la describe. Esta metodología destaca la contribución particular para la investigación psicológica.

Por lo tanto, de acuerdo con estos autores se puede decir que:

La fenomenología surge como un análisis de los fenómenos o la experiencia significativa que se le muestra (phainomenon) a la conciencia. Se aleja del conocimiento del objeto en sí mismo desligado de una experiencia. Para este enfoque, lo primordial es comprender que el fenómeno es parte de un todo significativo y no hay posibilidad de analizarlo sin el abordaje holístico en relación con la experiencia de la que forma parte (2019, p. 204)

En otras palabras, el método fenomenológico admite explorar en la conciencia de la persona, es decir, entender la esencia misma, el modo de percibir la vida a través de experiencias, los significados que las rodean y son definidas en la vida psíquica del individuo (2019, p. 205).

Mientras tanto, el pensamiento hermenéutico pone de relieve el carácter interpretativo que tiene el investigador mediante el acceso a la experiencia del otro sujeto. Tanto los textos escritos como las acciones y casi todo tipo de expresión son susceptibles a un proceso de interpretación que, por sus propias características, es reconstructivo y busca que el investigador se acerque de manera detallada a los significados de tales elementos para el participante como son narrados. Esto lo hace ideal para el análisis de historias de vida, ya que permite abordar en profundidad el modo en el cual los mecanismos de afrontamiento en general, y mecanismos de afrontamiento religioso-espiritual en particular, aparecen en la historia personal del participante.

Es así como se comprende que la hermenéutica, vista en el contexto en el que se desarrolla la investigación, tuvo como finalidad comunicar, transferir, analizar, interpretar y comprender los mensajes lingüísticos y socioculturales de la realidad del fenómeno estudiado, en este caso, el desarrollo del afrontamiento en una adolescente adventista víctima de abuso sexual. Básicamente, se enfocó como una actividad interpretativa para abordar un argumento oral o

escrito con claridad y plenitud de los hechos, con la firme intención de comprender sus contenidos y significados.

3.2. Estrategia metodológica

En este estudio se implementó el estudio de caso, el cual tiene como distintivo primordial el análisis a profundidad de una unidad, la cual puede hacer referencia a un individuo, una familia, un grupo, una entidad u organización (Stake, 1994). Puede tratarse de algo básico o elaborado, pero en todo caso una unidad. Es posible que en algunos estudios se aborden varias unidades, pero cada una de ellas se toma de forma individual.

Existen estudios de caso dentro del enfoque cuantitativo; sin embargo, el tipo de investigación del presente estudio corresponde a una descripción cualitativa, en la cual el planteamiento del problema busca realizar una descripción profunda de un fenómeno único, relacionado específicamente a los recursos de afrontamiento religioso en un caso individual de abuso sexual en la infancia. De acuerdo con Crabtree y Miller (1999), este tipo de acercamiento se utiliza cuando hay poca evidencia sobre una clase de fenómeno y, en este caso, se escoge la metodología debido a la escasa evidencia relacionada con los mecanismos de afrontamiento religioso en este caso específico.

3.3. Categorías iniciales

Tras la revisión de literatura, se considera partir de tres categorías iniciales:

- a. Evento traumático: Se considera como tal la forma en que el participante expresa, ubica temporalmente, y describe el hecho o los hechos que le han ocasionado afectación psicológica. Actúa permanentemente como un estresor interno, pese a estar cimentado en la historia individual del participante.

- b. Estrategias de afrontamiento: Son las estrategias comportamentales y cognitivas que se utilizan para disminuir el nivel de ansiedad respecto a los estresores externos e internos.
- c. Creencias y prácticas religiosas: Son aspectos comportamentales y cognitivos asociados a pertenecer a una comunidad religiosa y compartir un determinado cuerpo de descripciones y explicaciones sobre el mundo. La hipótesis inicial es que estas son usadas para fundamentar estrategias de afrontamiento.

Posteriormente, en la medida en que avanzó el análisis de los datos, se desarrolló la complejización del sistema categorial, en atención a los aspectos emergentes del análisis.

3.4. Participante

Para la elección del informante se deben priorizar todas las posturas de interés respecto al tema investigado (Hernández et al., 2010). Se pretende, por lo tanto, lograr la más completa representación ideológica y para ello se determinan los tipos o roles teóricos ideales para realizar el estudio. Esta tarea pretende una selección precisa de los interlocutores futuros. La clase de muestreo es teórico (Strauss y Corbin, 2002), por lo tanto, como criterios de inclusión para la escogencia del participante se estableció que tenga una creencia religiosa que pueda fundamentar alguna variedad de afrontamiento espiritual y, además, que haya sido víctima de abuso sexual en la infancia. Esto sumado a que tenga disposición a participar del estudio, incluso a raíz del malestar subjetivo que pueda ocasionar la reedición de las memorias traumáticas.

Se excluyó para la elección del participante que fuese menor de edad. De esta manera se asume que participó en el estudio por elección propia, consciente de sus implicaciones y del riesgo mínimo que este representa.

Como resultado, la participante escogida para este estudio es de confesión adventista, estudiante universitaria de sexo femenino, de 19 años y reside en la ciudad de Barranquilla,

Colombia. Su estructura familiar es compuesta, siendo huérfana de padre cuando tenía entre 2 y 3 años. La participante, además, tiene novio y relata que es la primera vez que experimenta una relación sentimental.

3.5. Proceso de recolección de datos

Se realizaron dos entrevistas semiestructuradas y se estimó para cada una un promedio de 45 a 60 minutos de duración; sin embargo, este tiempo fue flexible de acuerdo a la relevancia y complejidades emergentes de las temáticas abordadas. Durante la primera sesión se dio lectura al consentimiento informado a la participante y se explicaron los objetivos y términos de la investigación, haciendo énfasis en los derechos de la participante. Todo lo anterior se llevó a cabo a lo largo del período comprendido entre enero y febrero del año 2021.

3.5.1. Entrevista semiestructurada.

En este acercamiento se utilizó la técnica de entrevista semiestructurada (Flick, 2004). Los temas fueron establecidos con antelación, aunque durante la entrevista se realizaron preguntas adicionales para la definición de conceptos y ampliar u obtener más información sobre los temas de interés para la investigación.

Para la producción de los datos, se realizó una lista inicial de temáticas que sirvieron de guía para la elaboración de preguntas en la entrevista semiestructurada:

- a) Indagar por datos de identificación personal y de historia de la participante.
- b) Profundizar en las creencias religiosas y la forma como estas han aparecido en casos de situaciones que han sido demandantes para la participante.
- c) Analizar de forma gradual la memoria del hecho traumático, teniendo en cuenta la disposición de la participante para aportar estos elementos en su discurso.

En la entrevista cualitativa, se sugieren los siguientes puntos a tener en cuenta a nivel general: solicitar a la persona entrevistada que aporte espontaneidad. Contribuir a que se sienta segura y cómoda, permitirle terminar el relato en el momento que disponga, implementar preguntas sencillas de comprender y no embarazosas o elaboradas, actuar naturalmente, escuchar con paciencia y empatía, saber respetar los intervalos y silencios del entrevistado; buscar que las respuestas a las preguntas sean relevantes al propósito de la investigación, evitar los roles de autoridad, no dar consejos ni emitir juicios de valor, ser comprensivos, no discutir ni debatir con el entrevistado, otorgar el tiempo necesario para pensar las respuestas, demostrar al entrevistado la seriedad e importancia del estudio. Para tales propósitos, se estableció *rappport* o empatía con la participante previamente a la entrevista, despejando dudas y pausando de vez en cuando para un receso.

3.6. Proceso de análisis de datos

Las entrevistas se realizaron en un espacio neutral para tranquilidad de la participante. Se usó un dispositivo portátil para la grabación de audio, con previa autorización de la entrevistada. Se transcribió a computador el audio en un documento numerado de Word, con el fin de hacer fácil el repaso y la búsqueda de aportes referenciales, además de los puntos más relevantes. De la misma forma se implementó una libreta para realizar anotaciones concernientes al relato expuesto por el entrevistado, siempre dejando en claro su uso confidencial y solo para fines de la investigación.

3.6.1. Descripción del proceso de triangulación.

Según Cisterna (2005), la triangulación hace referencia a la reunión y cruce dialéctico de toda información correspondiente al objeto de análisis, surgida en una investigación por medio de los medios correspondientes y que, esencialmente, representa el cuerpo de los resultados de la

investigación; razón por la cual, esto se lleva a cabo una vez recopilados. A través de una visión multidisciplinaria, es posible incrementar el alcance analítico y la validez en una investigación y, de esta manera, tener mejor acceso a un fenómeno social específico.

Para el proceso de triangulación, se contó con el aporte de unos expertos calificados, cuyo ejercicio profesional ha estado vinculado directa o indirectamente con el tema en cuestión. Estos profesionales contribuyeron con la investigación dando su opinión y conceptos sobre las entrevistas realizadas a la participante y sobre el proceso que se llevó a cabo durante la investigación. Los expertos que participaron en el proceso de triangulación fueron la Psicóloga Jazmín Madrid, especialista en Terapia Narrativa, Maestra en Ciencias de la Familia y Doctora en Investigación y Docente universitaria; la Psicóloga Farianny Sánchez, clínica, Psicoterapeuta Dinámica y Docente universitaria; y, Manuel Hernández, Licenciado en Teología y Pastor de distrito en la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Se realizó la convocatoria para el día 21 de marzo de 2021 para la reunión virtual por medio de una plataforma de videoconferencias. Se acordó con los expertos que fuera solo una sesión, la cual tuvo una duración de cerca de dos horas. Se realizó la presentación de cada participante y se procedió a introducir el tema. Cada ponente dio su perspectiva general, antes de pasar a los tópicos centrales, que coinciden con los temas desarrollados durante la entrevista a la participante (ver cuadro 1). Se estructuró con base a la línea temporal trazada por el relato de la entrevistada y se abordaron temas sustanciales de acuerdo al campo de experticia de cada interlocutor. Finalmente se procedió a cerrar con conclusiones e impresiones preliminares.

3.6.2. Descripción del proceso de categorización.

Debido a que es el investigador quien le da sentido a las conclusiones de su investigación, uno de los pasos a seguir es la distinción de temas a partir de los que se agrupa y organiza la

información obtenida, por lo cual se señalaron significantes que denotan categorías y subcategorías que pueden ser a priori, es decir, resaltadas antes del proceso indagatorio de la información; o emergentes, dado que manan de la propia narrativa.

Las categorías emergieron de la triangulación, en consenso con los expertos. Se tomó del relato de la participante palabras y conceptos claves y repetitivos que encierran un trasfondo sustancial de acuerdo a su experiencia en un orden cronológico y de relevancia. Se tomaron de manera textual las oraciones y relatos, agrupándolos de manera ordenada en referencia a la pregunta de investigación. Finalmente, se discutió con el equipo la organización lógica y se pasó a elaborar las conclusiones.

3.7. Aspectos éticos

Debido a la vocación religiosa como adventista del séptimo día del investigador, la realización de esta investigación supuso un reto significativo con respecto a un posible sesgo de afinidad; por esta causa, fue necesario desprenderse de ideas preconcebidas y prejuicios para alcanzar la verdad en su estado más puro, garantizando una postura neutral y distante. Aunado a lo anterior, se llegó al compromiso de abordar al participante de una manera profesional y humana, separando sentimientos y reacciones derivados del relato.

Además, se tuvo en estricta consideración varios artículos del Código de Ética Profesional del Psicólogo de Colombia. Inicialmente, el artículo 4.1, el cual señala: “El psicólogo debe ser honesto, justo y respetuoso de las demás personas. Debe conocer su sistema de creencias, sus valores, necesidades y limitaciones”. Esto, en el abordaje de la investigación, se desarrolló a través de un proceso de trabajo en el cual el investigador se dispuso distanciarse de sus propios prejuicios y buscar, en la medida de lo posible, aprehender la experiencia de la participante tal como es vivida.

Asimismo, el artículo 8.1 postula que “la información confidencial obtenida por el psicólogo no puede revelarse a otros” con sus excepciones. Lo que garantizará el secreto profesional”. De la misma manera, el artículo 16.7 señala que “el participante humano podrá elegir incorporarse en la investigación, al igual que puede elegir cuando dejar de ser parte de ella sin recibir ninguna consecuencia negativa”.

Finalmente, el artículo 16.8 menciona que “el investigador deberá garantizar al anonimato de las respuestas de los sujetos sometidos a investigaciones y evitar o aminorar la posibilidad de cualquier daño moral a aquellos. Por lo cual se revelará la información obtenida, así como su interpretación sin mencionar nombres o identificación de los adolescentes involucrados”. El investigador se comprometió a utilizar los datos de esta investigación exclusivamente con el fin de producción de conocimiento, pero guardando siempre la confidencialidad de la identidad de la participante o de las personas a las que haga referencia en el transcurso de la entrevista. Efectivamente, esto implicó que el investigador sea neutral en lo que corresponde a la denuncia de actos pasados de abuso sexual en el transcurso de la investigación, pero después de la finalización de la investigación podrá ofrecer asesoría y consejo si el participante desea realizar alguna acción legal sobre su victimario o victimarios. Debe entenderse, para ello, que el abuso por lo general viene de algún individuo que hace parte del círculo cercano de la persona víctima, por lo cual este asunto debe manejarse de forma adecuada.

Capítulo IV

Reflexiones finales

A continuación, se interpretan los significados que se asocian a la experiencia traumática del abuso sexual. Se analizan las estrategias de afrontamiento empleadas frente a la memoria del abuso y se describen sus interrelaciones con las creencias religiosas. Se interpretan los significados que se asocian a la experiencia traumática del abuso sexual. Analizar el proceso de constitución de las estrategias de afrontamiento empleadas y describir la interrelación entre la construcción de las creencias religiosas y los significados elaborados sobre el abuso sexual en una adolescente de confesión adventista.

4.1. Resultados

4.1.1. Análisis de contenido.

Mediante las interpretaciones de la información recaudada a lo largo de esta investigación, se obtuvo una serie de categorías, las cuales reúnen los elementos de las experiencias más relevantes asociados con las prácticas, creencias religiosas y estrategias de afrontamiento de la informante. Las categorías y subcategorías quedaron denominadas de la siguiente manera: “Familia” (padre - madre), “Fe” (Dios), “lo sexual” (virginidad), “abuso”, “propósito”.

4.1.1.1. Familia.

La categoría “Familia” encierra un todo, del que el sujeto se vale para referirse a su círculo de influencia y apoyo más cercano. En el principio de la entrevista se refiere, según la tipología,

como una familia “reestructurada”, dando luces de su estructura familiar, pues su padre fallece cuando ella era muy pequeña y su madre se vuelve a casar en varias ocasiones. Describe a su grupo familiar como tradicionalista y machista, además infiere que tienen un pensamiento contrario en cuanto a sus creencias religiosas. Desde un punto de vista general, manifiesta lo importante que es para su familia creen en Dios, como aporte a la sociedad. Finalmente, resalta la importancia de la presencia familiar como primera medida de apoyo en situación de crisis. Esta categoría se subdivide en:

4.1.1.2. Padre.

La entrevistada relata que su padre fallece cuando tenía dos años de edad. Sin embargo, goza de gratos recuerdos de él, a quien rememora por medio de videos y fotos. Debido a la ausencia física de su padre, ha tenido varios padrastros, por consecuencia tiene una falta manifiesta de figura paterna. Posteriormente, elabora a Dios como padre, consolador y sustentador.

4.1.1.3. Madre.

La madre, por su parte, representa el rol protector, proveedor y afectivo. No obstante, las elecciones de pareja de su madre, ha recibido apoyo genuino por parte de ella durante toda su vida. Además, reconoce que es Dios quien está guiando a su mamá.

Esta categoría se obtiene de su relato así:

“Bueno, creo que tengo una familia reestructurada.” (E. 1 - pág. 1 – Pregunta 12).

“Sí, a ellos (familia paterna) no les gustaba porque siempre han sido una familia muy de campo y pues nuestra religión nos enseña de pronto no comer alimentos que para nosotros son inmundos...” (E. 1 - pág. 3 – pregunta 7)

“Si no lo tuviéramos (a Dios) entonces como te digo seríamos personas que no estarían aportando a la sociedad.” (E. 1 - pág. 10 – pregunta 6)

“Bueno, primero que todo yo siento que lo que más ha ayudado a que mi proceso haya sido de pronto más maduro es el apoyo de mi familia.” (E. 2 – pág. 9 – pregunta 1).

“Sí, mi papá falleció. Fue su primer matrimonio, luego tuvo dos más y ahorita está en el cuarto.” (E. 1 – pág. 1 – pregunta 15).

“Siempre me ha gustado ayudar a las personas y he visto a mi mamá siempre en ese proceso de ayudar” (E. 1 – pág. 1 – pregunta 7).

4.1.1.4. Fe.

La entrevistada es miembro activo de la religión Adventista del Séptimo Día desde su nacimiento, desarrollando una vocación de servicio a su comunidad heredada de su madre. Expresa una profunda convicción de la existencia de Dios y su favor, incluso cuando no comprende las circunstancias o no hay una explicación de lo que acontece. Atribuye a Dios desde lo que tiene hasta su manera de pensar y reafirma su decisión cada día en su estilo de vida. Con respecto a los rituales propios de su credo, participa de ceremonias y cultos, además participa como maestra de clase bíblica de niños en su iglesia local. Finalmente, manifiesta que su vida se centra en Dios y no en una costumbre o ritual.

4.1.1.5. Dios.

La participante concibe a Dios como una figura central, otorgándole diferentes roles en su vida. De acuerdo con su creencia, Dios es presentado como un Ser Supremo, que está al control de todo, por lo tanto, nada ocurre sin su conocimiento. Dios perdonador, que entiende el quehacer humano y está en capacidad de rehacer y reconstruir. La confianza en Dios le permite aceptar su voluntad, dándole un sentido de propósito a todo lo que le sucede. Debido a la pérdida temprana de su padre, concede a Dios un rol paterno y protector, sin negar la importancia de un hombre en su familia como ejemplo y guía de su hermano menor.

“Todavía tengo la oportunidad de elegirlo, puedo, si yo quisiera podría salirme de la religión y ya no serlo”. (E.1 – pág. 5 – pregunta 9).

“Bueno, yo concibo a Dios como un ser superior que tiene planes para cada uno de nosotros. Creo que lo más importante que yo le veo a Dios es que tenga un plan especial para cada persona y que lo cumpla. Lo veo como un padre porque he aprendido que mis papás, este, de pronto no he tenido mi padre biológico y de pronto los papás que me ha dado la vida no han sido el mejor ejemplo, pero yo me he dado cuenta con mi experiencia y mi relación con él, orando, estudiando su palabra, me he dado cuenta de que Él si tiene un plan para mí y si ha velado por mí y por mi bienestar toda mi vida y de pronto yo no siempre lo he valorado de la

mejor manera como cualquier hijo la haría con su papá”. (E. 1 – pág. 5 – pregunta 7).

4.1.1.6. Propósito.

Esta es una categoría que toma mucha relevancia durante su discurso, pues permite a la entrevistada organizar su pensamiento con respecto a lo que le va sucediendo, además le proporciona tranquilidad el hecho de saber que, como bien lo relata, hace parte de un “plan” diseñado por Dios desde el origen mismo. Nada le pasa por casualidad, pues cada acción alrededor de su vida tiene un significado. Desde el fallecimiento de su padre, su manera de crianza, su relación con su madre, sus estudios universitarios, incluso las cosas negativas, obedecen a la voluntad de Dios. Entiende que Dios tiene un propósito con ella (la salvación) y anhela cumplirlo en su vida, sin demeritar su propio albedrío, pues explica que la voluntad de Dios va de la mano con la del ser humano.

Cada persona debe cumplir un objetivo para el que Dios los trajo al mundo. Cada persona tiene un propósito en el mundo, y entonces ese propósito lo llegamos a cumplir de acuerdo a nuestras decisiones. (E. 1 – pág. 7 – pregunta 3).

Sé que Dios tiene un propósito para mí. Incluso, tal vez tenía que pasarme esto a mí para que yo pudiera de pronto entender alguna persona, para que yo pudiera acercarme a las personas de una manera diferente. (E. 2 – pág. 12 – pregunta 6).

4.1.1.7. Lo sexual.

Este aspecto, de acuerdo a como es interpretado por el sujeto, va estrechamente ligado a su concepción espiritual. Según la creencia adventista, todo lo que está relacionado con la relación sexual está destinado al disfrute de la pareja una vez se hayan casado, paradigma con el que la participante está de acuerdo y procura seguir concienzudamente pues en la actualidad tiene una relación sentimental. Entiende el concepto de “virginidad” como una condición que va más allá de la ruptura del himen en las mujeres provocada por la penetración en el acto sexual y explica que es posible volver a ser vírgenes ante los ojos de Dios después del arrepentimiento. En cuanto

al estado moral que conlleva tener relaciones sexuales, argumenta que, si una persona realiza el coito sin haberse casado con su pareja, está incurriendo en pecado. Sin embargo, puede ser perdonada y restaurada por Dios (Dios perdonador), pero “no debe volver a hacerlo”.

“Bueno, virginidad es no haber tenido relaciones sexuales. No es como tal el concepto que de pronto se tiene comúnmente porque virginidad es la ruptura del clítoris, pero puede haber ruptura del clítoris con cualquier situación, pero la virginidad dentro de la religión es haber sido penetrada físicamente para tener relaciones sexuales”. (E. 2 – pág. 1 – pregunta 8).

“Sé que Dios tiene un propósito para mí. Incluso, tal vez tenía que pasarme esto a mí para que yo pudiera de pronto entender alguna persona, para que yo pudiera acercarme a las personas de una manera diferente”. (E. 2 – pág. 1 – pregunta 7).

4.1.1.8. Abuso.

La entrevistada guarda en su memoria todos los detalles del abuso del que fue víctima y narra con precisión lo sucedido debido a que este evento es considerado como un punto de inflexión en su vida. Con el paso del tiempo y un largo proceso de recuperación está en capacidad de relatar cómo ha elaborado su duelo y seguido adelante, tratando de comprender lo que le sucedió. Tiene claro lo que significa abuso, pues manifiesta que es “que te obligan a de pronto tocarte, hacerte daño físicamente sin pedirte permiso o sin preguntarte”. Comenta no sentir culpa por lo sucedido, más allá de las consecuencias ulteriores, como la separación de su madre con el abusador, entendiendo su posición como sobreviviente. Agrega el componente espiritual nuevamente, al inferir que todo lo que sucede, ocurre con un propósito. Finalmente, manifiesta haber perdonado a su maltratador.

“Abuso sexual es que te obligan a de pronto tocarte, hacerte daño físicamente sin pedirte permiso o sin preguntarte”. (E. 2 – pág. 8 – pregunta 10).

“la persona que está sufriendo el abuso no es el que causó la situación, y que Dios lo va a perdonar, que él debe de también tomar la decisión de perdonar a las otras personas y tratar de ayudarlo en lo posible a entender la situación porque yo creo que esa es una de las cosas que más pasa, que te quedas con el trauma y no entiendes que pasó, sobre todo cuando eras tan pequeño, tantas

cosas que te estaban pasando, no entiendes cual... ¿qué pasó?” (E. 2 – pág. 10 – pregunta 1).

“Yo sí lo perdoné, pero después de mucho tiempo” (E. 2 – pág. 6 – pregunta 6).

Todo esto nos lleva a esta formulación de un diagrama explicativo (figura 1) para comprender cómo son las estrategias de afrontamiento espiritual religioso en la participante.

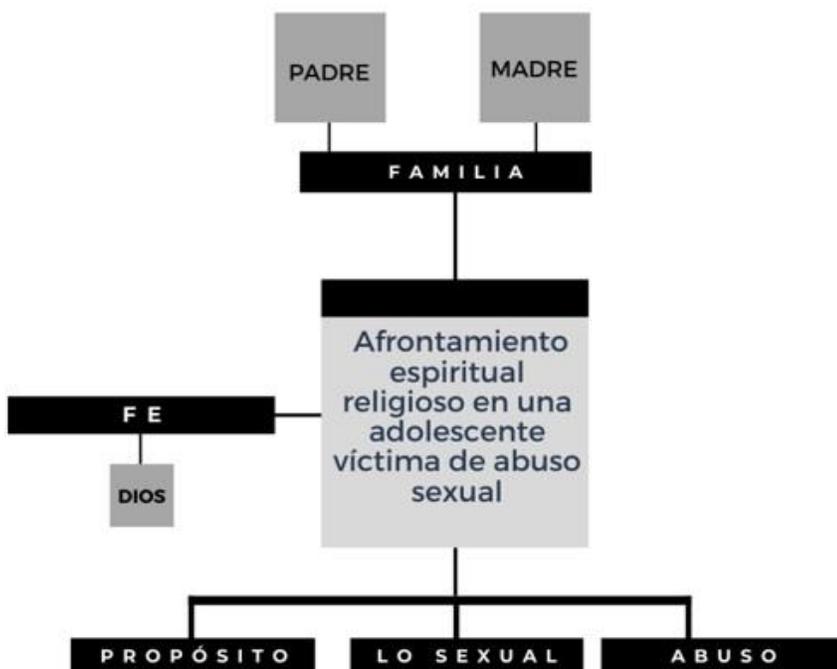


Figura 1. Diagrama de la categorización

4.2. Discusión

Una exploración de las relaciones entre afrontamiento religioso y víctimas de abuso sexual en la infancia permite llegar a varias conclusiones. Las prácticas espirituales han podido asociarse en una correlación alta con otras variables, por ejemplo, perdón, como estrategia de afrontamiento (Rocha et al., 2017) y satisfacción con la vida (Mikkelsen, 2011). Esto coincide además con evidencia que muestra que el afrontamiento religioso positivo se asocia con niveles mayores de bienestar psicológico en víctimas de asalto sexual (Ahrens et al., 2010) y como un

factor protector frente a síntomas depresivos (Gall, 2006). Por último, también se pudo encontrar que el afrontamiento religioso parece ser un factor protector frente a los efectos de diversos tipos de eventos traumáticos (Bryant-Davis y Wong, 2013).

Independientemente de su criterio de realidad, argumento por medio del cual la práctica científica busca establecer separación e invalidación del conocimiento pastoral, la religión es un fenómeno subjetivo e intersubjetivo que produce efectos diversos sobre la vida de las personas (Yoffe, 2017). Por lo tanto, se observa la pertinencia de indagar sobre cuáles son estos efectos en el caso aplicado de una adolescente que ha sufrido abuso sexual y en la que las prácticas religiosas pueden estar participando en la forma en la que se relaciona con este hecho traumático. Esto, evidentemente, sin caer en el uso instrumental de la investigación para promover creencias religiosas.

El eje central de la religión y la espiritualidad es la percepción de sentimientos y creencias de que hay entes superiores al ser humano, llevando a la capacidad humana más allá de su entendimiento. La religión y la espiritualidad propenden a tomar relevancia en las situaciones en que el ser humano se enfrenta a las adversidades más significativas, incluida la muerte. De esa manera, surgen símbolos, rituales, nuevas palabras e ideas que representan el contacto de la persona con la experiencia definitiva, Dios. Desde el campo de la psicología como desde la teología, se asume que cuando la persona se ve inmersa en situaciones extremas busca conferir sentido a algo sagrado en su vida, basándose en visiones de Dios o alguna fuerza que lo supere para atribuir significados a la vida y a la muerte (Murray-Swank, 2005).

De todas formas, Pargament (1997) indica que las percepciones espirituales no están destinadas únicamente para tiempos difíciles y la religión no es la única manera de afrontamiento ante los eventos negativos de la vida. El asunto radica en comprobar que la religión surge como

la estrategia de afrontamiento más importante en momentos de crisis o en situaciones no tan graves de la vida. Muchas personas que no se consideraban como religiosas, se abocaron hacia la religión después de pasar por algún evento difícil, una enfermedad propia o de un familiar, la muerte de alguien cercano, una calamidad social o natural. Por el contrario, algunos que sí profesaban una religión, al momento de sufrir una situación de malestar profundo, experimentaron rechazo a sus creencias, inseguridad hacia Dios, desconfianza hacia sus pares religiosos, hacia líderes o acerca de la funcionalidad de su afrontamiento religioso, incluso hasta llegar al punto de abandonar su fe.

La relación entre el abuso sexual y el afrontamiento, de acuerdo con los resultados obtenidos, lleva a entender este proceso en función al evento traumático. Esto indica que el abuso sexual está siendo entendido tomando como referencia categorías clínicas asociadas a los eventos traumáticos y a las múltiples formas en que otros síntomas estén involucrados en las dinámicas sociales y familiares que circundan a la víctima.

Para el estudio de caso en cuestión, la participante manifiesta una profunda afiliación y convicción hacia la fe que profesa, encontrando en los fundamentos y valores de la Iglesia Adventista una guía para la vida. Comprendiendo el mal desde la propia cosmovisión influenciada por su formación espiritual y aceptando el sentido de propósito que asume de parte de Dios hacia ella y todos sus hijos.

Desde un principio, la adolescente muestra disposición de recibir ayuda, sumado a una actitud activa de la madre. Además, su influencia adventista permitió ser el canal que la conllevó a conocer a un Dios benevolente, restaurador y todopoderoso, epicentro para desarrollar recursos para hacer frente a las diferentes demandas de su entorno. Más allá de los rituales y ceremonias propios de cada religión y su comunidad, el experimentar a Dios por medio de una relación

personal la ha provisto de los medios necesarios para continuar su proceso. La estrategia de afrontamiento dominante reflejado por la participante se denomina colaborador (Pérez et al. 2010), ya que el control que el sujeto se profiere a sí mismo y a la entidad divina es balanceado y se manifiesta por medio de un trabajo conjunto con Dios. Delega lo que considera necesario en la sabiduría divina y asume su rol a conciencia.

Parra y Velasco (2018) demostraron en su investigación que las estrategias de afrontamiento espiritual religioso en adultos con cáncer en Ecuador se enfocan en la esperanza en Dios, confiando en que las cosas van a mejorar, como premisa principal de la mayoría de los entrevistados, lo que se asemeja en la forma en que la participante centra su seguridad en Dios, creyendo que está al control de la situación y de su vida, dándole sentido a lo que ocurre.

El afrontamiento religioso en la práctica clínica debe comprenderse a partir de las particularidades de los procesos de intervención y las historias personales. Esto, además, permite entender la pertinencia del uso de métodos cualitativos para hallar respuestas sobre este asunto. Primero, por el estado exploratorio de la producción de conocimiento. Segundo, por la gran especificidad de los procesos de intervención. En el caso del abordaje de esta problemática en terapia psicológica, se hace necesario comprender cómo se origina en el paciente el impulso primario e instintivo de defensa ante algún estresor, lo que arrojará luces sobre cómo abordarlo, teniendo en cuenta las herramientas que desde su experiencia considera funcionales.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

Luego de un recorrido significativo sobre una experiencia determinante por su sentido disruptivo, es pertinente recopilar las reflexiones y aprendizajes obtenidos a lo largo de este estudio. Se procede a desarrollar las conclusiones en las que se pretende explicar cómo son las estrategias de afrontamiento en una adolescente víctima de abuso sexual.

5.1. Conclusiones

- a) La participante identifica claramente el momento “uno” de su relación originadora de estrés, en este caso, su episodio de abuso sexual, una manifiesta situación demandada por otro, el esposo de su madre o padrastro para ese entonces. El estilo de afrontamiento es activo, ya que desde el minuto cero del acto, la madre toma acciones protectoras hacia la menor, la aparta permanentemente del agente agresor, comienza un proceso de divorcio, en simultáneo con ayuda psicológica. El momento dos se evidencia cuando la adolescente introyecta lo sucedido y tiene la capacidad para comprender, valiéndose de un permanente apoyo familiar y una postura filosófica enmarcada en su creencia religiosa y su propia experiencia espiritual.
- b) A partir de los objetivos planteados en el estudio, se puede concluir que las estrategias de afrontamiento espiritual religioso utilizadas por la participante corresponden en gran medida al sentido de vida que esta asume en medio de su experiencia dolorosa, lo que se

traduce en encontrar el propósito que tiene Dios para con ella en este mundo, más allá de la salvación eterna de su alma. Con el paso del tiempo transforma su rol de víctima en un protector de otros menores y niños, dentro de su propia comunidad religiosa, posicionándose como maestra de clases infantiles.

- c) Es importante, además, agregar el papel preponderante del apoyo familiar y social que recibió la participante desde el inicio de su evento doloroso, siendo su madre el eje fundamental de su equilibrio emocional a lo largo de toda su vida y complemento ideal de su experiencia espiritual, al experimentar el amor y la aceptación de Dios y de su progenitora.
- d) Por todo lo anterior, fue posible interpretar los significados que se asocian a la experiencia traumática del abuso sexual en el sujeto, partiendo desde su propio discurso, agrupándolos en categorías para su posterior análisis. Analizar el proceso de constitución del afrontamiento espiritual religioso empleado frente a la memoria del abuso sexual por parte de la participante, mismo que se convierte en un aspecto funcional, sirviendo como base de su cosmovisión posterior. Finalmente, describir la interrelación entre la construcción de las creencias religiosas y los significados elaborados sobre el abuso sexual, proceso que conllevó a la participante a dimensionar su propio caso de una manera objetiva y consciente, en el marco de la visión adventista sobre el bien y el mal, el pecado y la caída del ser humano.
- e) Finalmente, se pudo interpretar que la participante ha incorporado los significantes obtenidos a lo largo de su historia a su propia estructura personal, en una evolución constante, otorgando una connotación positiva a eventos traumáticos en su propio quehacer, ejerciendo como maestra infantil, considerándose en la capacidad de escuchar a

personas que estén atravesando una situación similar y aceptando lo que le acontece como parte de un plan superior guiado por Dios.

5.2. Recomendaciones

- a) Una vez concluida la tesis, se considera interesante continuar investigando más ampliamente los aspectos sustanciales relacionados con estrategias de afrontamiento empleados durante o después de eventos aversivos, con el fin de construir una base de conocimiento con respecto a ese tópico, debido a que, al ser una respuesta natural y espontánea de las personas, puede ser impredecible.
- b) Es por eso que se exhorta a la comunidad de psicólogos, considerar las diferentes estrategias de afrontamiento manifestados por los consultantes, luego de un episodio traumatizante, como primer mecanismo de defensa, punto de partida de su rehabilitación. Además, tener en cuenta el credo espiritual o religioso del consultante como herramienta vital al momento de la intervención, en una construcción conjunta, estimando su sistema de creencias.
- c) A la iglesia Adventista del Séptimo Día se recomienda seguir proveyendo apoyo multidisciplinario para cada caso detectado de maltrato o abuso dentro de su feligresía y en la población a su alcance, diferenciando cada área del conocimiento, destacando su importancia en el desarrollo integral del ser humano.

Referencias

- Ahrens, C. E., Abeling, S., Ahmad, S., & Hinman, J. (2010). Spirituality and well-being: The relationship between religious coping and recovery from sexual assault. *Journal of interpersonal violence, 25*(7), 1242–1263.
- American Psychiatric Association. (2014). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5®: Spanish Edition of the Desk Reference to the Diagnostic Criteria From DSM-5®*. American Psychiatric Pub.
- Bernal, L. A. (2017). Aproximación neurocientífica a la esfera religiosa. Estrategias de afrontamiento espiritual y calidad de vida en personas que presentan experiencias oncológicas. *Facultad de Psicología, Universidad de Cuenca, Av. 12 de abril s/n, Cuenca, Ecuador, 010203*.
- Bryant-Davis, T., & Wong, E. C. (2013). Faith to move mountains: Religious coping, spirituality, and interpersonal trauma recovery. *American Psychologist, 68*(8), 675.
- Cadavid, G (2014) Formas de prepararse la iglesia católica para prevenir, intervenir y reparar el delito de abuso sexual de menores perpetrado por clérigos y religiosos contemplado en el artículo sexto de los *delicta graviora*. *Pontificia Universidad Javeriana*.
- Campbell, C. L., Wamser-Nanney, R., & Sager, J. C. (2019). Children's Coping and Perceptions of Coping Efficacy After Sexual Abuse: Links to Trauma Symptoms. *Journal of interpersonal violence, 1-23*.
- Cantón-Cortés, D., & Rosario Cortés, M. (2015). Consecuencias del abuso sexual infantil: una revisión de las variables intervinientes. *Anales de psicología, 31*(2), 607-614.
- Casado, F. D. (2009). Modelo de afrontamiento de Lazarus como heurístico de las intervenciones psicoterapéuticas. *Servicio Andaluz de salud*.

- Children Change Colombia. (2018). *La violencia sexual y basada en el género | Children Change Colombia*. <https://www.childrenchange colombia.org/es/proyectos/educacion>.
- Cisterna Francisco 2005. Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria, Vol. 14, núm. 1*.
- Código de Ética Profesional del Psicólogo de Colombia. Colegio Colombiano de Psicólogos.
- Crabtree, B. F., & Miller, W. L. (1999). Doing Qualitative Research. En B. Crabtree & W. L. Miller (Eds.), *Clinical research-a multimethod typology and qualitative roadmap*. Sage.
- Cyrulnik, B. (2013). *Sálvate, la vida te espera*. Debate.
- Echeburúa, E., & Amor, P. J. (2019). Memoria traumática: Estrategias de afrontamiento adaptativas e inadaptativas. *Terapia psicológica, 37(1)*, 71–80.
- Flick, U. (2004). Investigación cualitativa: Relevancia, historia y rasgos. *Introducción a la investigación cualitativa*, 15-27.
- Fuster Guillen, D. E. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones, 7(1)*, 201–229.
- Gall, T. L. (2006). Spirituality and coping with life stress among adult survivors of childhood sexual abuse. *Child abuse & neglect, 30(7)*, 829–844.
- Galor, Sharon & Hentschel, U. (2013). the Use of Defense Mechanisms As Coping. *Subjetividad y Procesos Cognitivos, 17*.
- Ganzevoort, R. R. (2001). Religion in rewriting the story: Case study of a sexually abused man. *The International Journal for the Psychology of Religion, 11(1)*, 45–62.
- González-Rivera, J. A. (2018). Desarrollo y Validación de un instrumento para medir Estrategias de Afrontamiento Religioso. *Revista Evaluar, 18(1)*.

- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). Metodología de la Ciudad de México: *Mc Graw Hill*, 12, 20.
- Irurzun, J. I., Mezzadra, J., & Preuss, M. (2017). Resiliencia y espiritualidad. Aportes para su estudio desde una perspectiva psicológica. *Biblioteca/ Repositorio (Open access). Escuela de Tantra en España*, 2, 205–216.
- Junta Directiva de la Asociación General en el Concilio Anual, 1987. <https://adventista.es/la-conducta-sexual/>
- Kaufman, J. G., & Widom, C. S. (1999). Childhood victimization, running away, and delinquency. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 36(4), 347–370.
- Klarer, M. (2020). Theoretical approaches to literature. *An Introduction to Literary Studies*, January, 81–108. <https://doi.org/10.4324/9780203978412-11>
- La Biblia, Deuteronomio 22:25-27; Génesis 34; Jueces 19 - 21; Oseas 2:1-13; Jeremías 13:20-27; Ezequiel 16 y 23.
- Lazarus, R., & Folkman, S. (1984). El concepto de afrontamiento en estrés y procesos cognitivos. Barcelona: Martínez Roca. *Journal of Commerce and Social Sciences*, 11(2), 623-643.
- Lazarus, R. S., & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos* (No. 155.9042 L431e). Ed. Martínez-Roca,
- Lostaunau, V., Torrejón, C., & Cassaretto, M. (2017). Estrés, afrontamiento y calidad de vida relacionada a la salud en mujeres con cáncer de mama. *Actualidades en psicología*, 31(122), 75–90.
- Manual de la Iglesia Adventista del Séptimo día (2000). Asociación Casa Editora Sudamericana.

- Macías, A. B. (2019). Estrategias del afrontamiento religioso, estrés y sexo, en docentes de educación primaria. Análisis de su relación. *Alternativas en Psicología*, 40.
- Mazorra, A. & Man, C. (2020). Sexualidad reconciliada: mirada teológica hacia un horizonte esperanzador para víctimas de abuso sexual. *Cuestiones Teológicas*. Vol. 47 No. 107. (pp. 123-146).
- Mezzadra, J., & Simkin, H. (2017). Validación de la Escala Abreviada de Afrontamiento Religioso Brief-RCOPE en el Contexto Argentino en estudiantes de confesión católica. *Revista Evaluar*, 17(1).
- Mikkelsen**, F. M. (2011). A Satisfacción con la vida y estrategias de afrontamiento en un grupo de adolescentes universitarios de Lima. *Pontificia Universidad Católica del Perú*. Lima.
- Miller, N. E. (1980). A perspective on the effects of stress and coping on disease and health. En *Coping and health* (pp. 323–353). Springer.
- Moreno, J. (2006). Revisión de los principales modelos teóricos explicativos del maltrato infantil. *Enseñanza e investigación en psicología*, Vol. 11, 002.
- Murray-Swank, N. A., & Pargament, K. I. (2005). God, where are you?: Evaluating a spiritually-integrated intervention for sexual abuse. *Mental Health, Religion & Culture*, 8(3), 191–203.
- Odriozola, E. E., Echeburúa, E., & Guerricaechevarría, C. (2000). *Abuso sexual en la infancia: Víctimas y agresores: Un enfoque clínico*. Planeta.
- White, E. (1980). *Patriarcas y Profetas*. Ellen G. White Estate, Inc.
- Pagán-Torres, O. M., & González-Rivera, J. A. (2018). Estableciendo Hechos y Mitos Acerca de los Factores Religiosos Concernientes a la Salud Mental: Una Examinación Crítica. *Revista Griot*, 11(1), 87 – 101.

- Pargament, K. I. (1997). *Psychology of Religion and Coping. Theory, research and practice.* New York-London: The Guilford Press.
- Parra J. & Velasco K. (2018). Afrontamiento espiritual y satisfacción con la vida en adultos con cáncer. Universidad de Cuenca. Ecuador. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/30345/3/Trabajo%20de%20Titulaci%C3%B3n.pdf>.
- Pérez, A., Poveda, P., Gilar-Corbi, R. (2010). Efectos del aprendizaje colaborativo en el uso de estrategias de afrontamiento. Universidad de Alicante. Departamento de Psicología Evolutiva y Didáctica
- Pergiovanni, L. F., & Depaula, P. D. (2018). Estudio Descriptivo de la Autoeficacia y las estrategias de Afrontamiento al Estrés en Estudiantes universitarios argentinos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 23(77), 413-432.
- Piña-López, J. A. (2009). Los pecados originales en la propuesta transaccional sobre estrés y afrontamiento de Lazarus y Folkman. *Enseñanza e investigación en psicología*, 14(1), 193–209.
- Putnam, F. W. (2003). Ten-year research update review: Child sexual abuse. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 42(3), 269–278.
- Ramos, S., Finzi, T., & Guadoni, N. (2018). *Abusos sexuales y embarazo forzado en la niñez y adolescencia: Lineamientos para su abordaje interinstitucional.* Unicef. https://www.unicef.org/argentina/sites/unicef.org/argentina/files/2018-11/AbusoSexual%2BANexoM%C3%A9dico_Digital_Nov2018.pdf

- Rocha, A., Amarís, M., & López-López, W. (2017). El perdón como estrategia de afrontamiento. Una mirada desde el modelo de la complejidad del afrontamiento. *Terapia psicológica*, 35(3), 271–282.
- Sandoval, C. (1997). *Investigación cualitativa*. ICFES.
- Sarasua, B., Zubizarreta, I., De Corral, P., & Echeburúa, E. (2013). Tratamiento psicológico de mujeres adultas víctimas de abuso sexual en la infancia: Resultados a largo plazo. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 29(1), 29–37.
- Stake, R.E. (1994). Case studies. En N.K. Denzin y Y.S. Lincoln (Dirs.). *Handbook of qualitative research* (pags. 236-247). London: Sage.
- Ullman, S. E., & Relyea, M. (2016). Social support, coping, and posttraumatic stress symptoms in female sexual assault survivors: A longitudinal analysis. *Journal of traumatic stress*, 29(6), 500–506.
- Vega-Arce, M., Núñez-Ulloa, G., Sepúlveda-Ramírez, I., Salas, G., Torres Fernandez, I., & Pinto-Cortez, C. (2019). Trends in child sexual abuse research in Latin America and the Caribbean. *Electronic Journal of General Medicine*, 16(5).
- Wamser-Nanney, R., & Campbell, C. L. (2020). Children’s Coping Following Sexual Abuse: The Roles of Abuse Characteristics, Abuse Stress, and Maternal Support. *Journal of Child and Family Studies*, 29(2), 514–525.
- Wihbey, J. (2011). Global prevalence of child sexual abuse. *Journalist Resource*.
Journalistsresource.org/studies/.global-prevalence-child-sexual-abuse
- World Health Organization. (1999). *Report of the consultation on child abuse prevention, 29-31 March 1999, WHO, Geneva*. World Health Organization.

Yoffe, L. (2017). Afrontamiento religioso espiritual del duelo judío. *Avances en Psicología*, 25(2), 223–238.

Zabalegui, A., & Vidal, A. (2002). Análisis empírico del concepto de afrontamiento. *Enfermería Clínica*, 12(1), 29–39.

Anexos

Anexo 1 – Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO ABREVIADO PARA TAMAÑO DE MUESTRAS MAYORES

Título del documento / cuestionario

Hola, mi nombre es Jolman Echeverry, estudiante de la Escuela de Posgrado, facultad de Psicología, Maestría en Terapia Familiar. Esta entrevista tiene como propósito explorar la situación problema y contribuir con una investigación científica, la cual permitirá aportar conocimiento sobre el tema abordado. Su participación es totalmente voluntaria. Si decide participar en este estudio, por favor responda a las preguntas, así mismo, puede abandonar la sesión en cualquier momento, si así lo considera. Debe ser de su conocimiento que la conversación será grabada en un dispositivo móvil de audio.

Cualquier duda o consulta que usted tenga posteriormente puede escribirme a jolman.echeverry@gmail.com y al teléfono [REDACTED]

He leído los párrafos anteriores y reconozco que al llenar y entregar este cuestionario estoy dando mi consentimiento expreso para participar en este estudio

[REDACTED]

Firma

Anexo 2 – Entrevistas

Resumen de la entrevista	Temas tratados	Preguntas
Primera entrevista	<ul style="list-style-type: none"> • Información personal • Tipo de familia • Muerte de su padre y posteriores matrimonios de su madre • Afiliación religiosa y cosmovisión • Dimensión emocional 	<ul style="list-style-type: none"> • Edad, ocupación • ¿Qué tipo de familia tienes? • ¿Cómo murió tu papá? Luego, ¿Con quién se casó tu mamá? • ¿cuál es tu religión? - ¿Hace cuánto eres adventista? - ¿Tu padre era adventista? - ¿Qué responsabilidades, manejas cargos verdad? - ¿Lo que le sucede a la gente, o específicamente lo que te sucede a ti, hace parte del plan de Dios o de las decisiones de la gente o ambas? - ¿Cuándo tú dices plan, te refieres a un plan general o específico para cada quién, es decir, el plan de Dios es para toda la humanidad o para cada uno? - ¿Cuándo tú dices plan, te refieres a un plan general o específico para cada quién, es decir, el plan de Dios es para toda la humanidad o para cada uno? - ¿Tú sabes cuál es el plan de Dios para ti? Si lo sabes, ¿Cuál es? • - ¿Qué piensas del noviazgo? Con respecto a las libertades sexuales, - ¿qué piensas sobre la relación sexual durante el noviazgo? - ¿Qué dice la biblia o la religión sobre el sexo en general?
Segunda entrevista	<ul style="list-style-type: none"> • Dimensión sexual, concepto de virginidad • Abuso sexual • Postura y apoyo familiar • Mecanismos personales de afrontamiento: creencia religiosa • Resolución 	<ul style="list-style-type: none"> • De acuerdo a la religión adventista, ¿qué se puede y qué no se puede hacer, si se puede llamar así, dentro de una relación sentimental? • ¿Qué significa para ti virginidad? - De acuerdo a la religión adventista, ¿qué se puede y qué no se puede hacer, si se puede llamar así, dentro de una relación sentimental? • La vez pasada tú te referías a un episodio y dijiste “lo que pasó”. ¿Qué te pasó? - ¿Cómo está tu memoria sobre ese día? ¿qué recuerdas de los detalles? • ¿Qué tan importante fue para ti la actitud que asumió tu mamá desde el primer momento? • Ahora, ¿qué tan importante fue tu creencia? - ¿Dónde crees que estaba Dios cuando estaba sucediendo eso? ¿lo has pensado? • - ¿Dios te hizo perdonar? - ¿Te has vuelto en tu vida, hasta hoy, a sentir insegura con un hombre o te ha vuelto a suceder? - ¿Cómo hiciste para superar y creer en una relación sentimental, por ejemplo? -¿qué crees que fue lo que más te ayudó para ser quién eres hoy, para perdonar?